

Crónica de un programita de ¿debate?

Entre tú (la farsa) y yo (la decepción)

Elvira Hernández Carballido

Contesto el teléfono. Una voz amigable pregunta por mí y se presenta como una de las productoras del programa "Tú y yo". Asegura que van a grabar un debate sobre feminismo y machismo, que les interesa mi participación. El interés y la vanidad (mami, saldré en televisión) me hacen decir que sí. Me citan determinada fecha, que por cierto fue cambiada tres veces.

Al otro día me hacen una breve entrevista por el teléfono: ¿cómo define el feminismo? ¿Ha tenido problemas en su carrera por ser mujer? ¿Ha tenido fuertes discusiones con algún macho? ¿Ha tenido problemas con su pareja por ser feminista?... Gracias.

El día que se grabaría el programa pasaron por mí, muy amablemente, a la mismísima facultad, y cuando llegué a los estudios me presentaron con los participantes: Tres machos, entre ellos un guapísimo italiano que no dejaba de masticar seximente su chicle. Una mujer inteligente, maestra de primaria y secundaria, divorciada, mamá y muy luchona, que se declaró feminista. Desde ese momento no nos separamos ni un segundo, al poco rato ya platicábamos como grandes amigas.

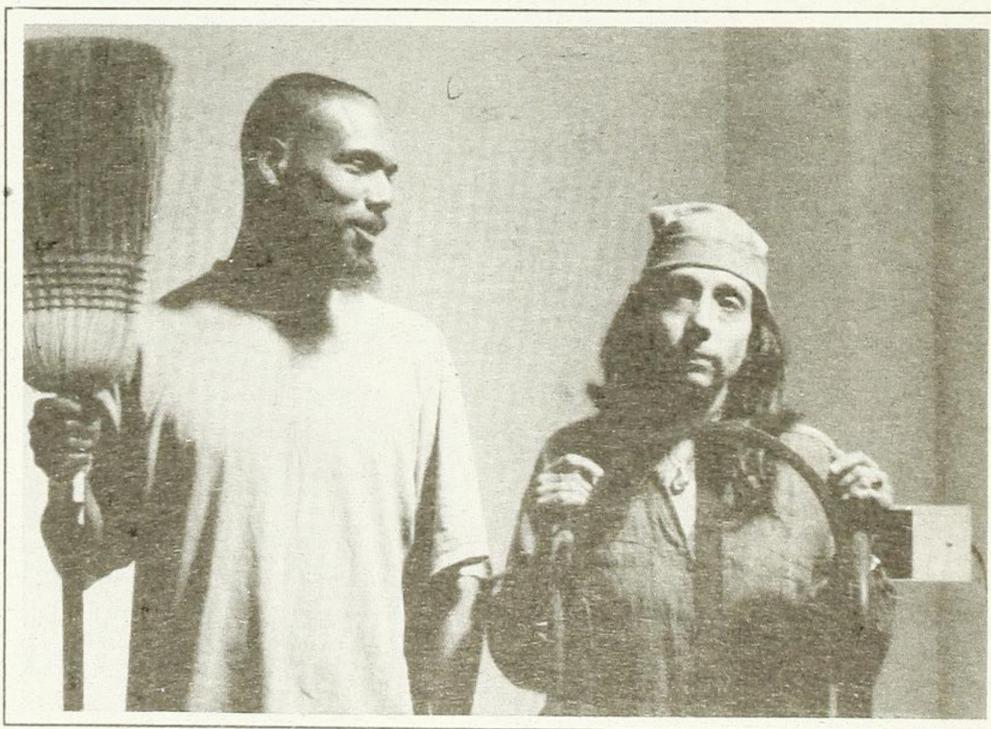
El tiempo transcurría y nada de grabar el programita. En eso llegó su conductor, un locutor de nombre Antonio Ferré, quien se hizo famocín por un programa que se llamaba "Ella y él", transmitido un tiempo por T.V. Azteca para hacerle competencia al de "Cristina" de Televisa.

Al fin estrella, el hombre se dio el lujo de hacernos esperar no sólo a nosotras sino a un grupo de luchadores acompañados de sus respectivas esposas, era el primer bloque que

sería entrevistado por él. Vanidoso, no graban hasta que le convenza el maquillaje aplicado. Amo y señor, todos le hablan de usted, sus órdenes son obedecidas al segundo. El stress de los y las trabajadoras del estudio me da lástima, qué horrible trabajar con tanta presión y con la idea de que todo debe quedar perfecto.

Pasan dos horas, las feministas y los machos seguimos esperando. Por curiosidad nos metemos al estudio para ver cómo graban. En eso una de las productoras se nos acerca y pregunta: ¿Ustedes son las feministas? Bueno, quiero decirles que se deben comportar muy, muy agresivas, insulten a los tipos, díganles "mandilones" para que se sientan mal, hasta si quieren avientenles algo. El programa debe ser muy prendido, duro contra ellos. Guiñó un ojo coqueta y divertida.

Me dejó helada, ¿Qué diablos hago aquí? Así que quieren show, no reflexiones sinceras, no debates inteligentes con argumentos sólidos, no la imagen de mujeres convencidas de sus derechos, orgullosas de su lucha. ¿Qué



Rotmi Enciso

hacemos?, nos preguntamos mi nueva amiga y yo. Esperarnos y seguir la farsa, esperarnos y darle en la madre a su programita, retirarnos decepcionadas.

En eso llega el galán italiano y platicamos amablemente con él, del clima, del trabajo, de los hijos, de México y su magia, del amor entre hombres y mujeres, de su novia, de nuestros amores.

El también ya está desesperado, "mejor me hubiera quedado en mi trabajo", lamenta, y se aleja para averiguar si por fin vamos a grabar. Ya son las nueve y media de la noche, tres horas perdidas a lo tonto.

Poco después regresa, misterioso, nos pide alejarnos un poco de la producción y confiesa: Ustedes son unas damas, me han caído

muy bien, las respeto, por eso tengo que decirles que a mí me contrataron para retarlas, para insultarlas de ser posible, para llevarles la contraria y hacer del programa todo un espectáculo. Me han caído bien y no me gustaría que creyeran que así soy yo, las respeto, pero me contrataron para cuestionarlas a la mala.

Qué ganas de vomitar en su estudio, qué ganas de escupir al tal Ferré, qué ganas de insultar a los de la producción, qué ganas de joderles el programita y presentarme abnegada y pacifista pese a los insultos. Esa es la televisión de debate, pura farsa. ¡Qué decepción!

Por cierto, el programa no se grabó, sus disculpas no me convencen, pero creo que mi amigo el italiano sí se las mentó. Mi nueva amiga y yo juramos jamás regresar. *fem*

2 

"Comisión por el derecho al aborto". Son las dos últimas. También les mandamos algunos volantes que sacamos para distintas ocasiones: una el 8 de marzo. Formamos parte también de la Multisectorial de la Mujer que integran distintos grupos y organizaciones.

Cuál es el objetivo de esta carta. Hace años, cuando estaba en el exilio en Francia, conocí vuestra revista, tenía una colección que dejé a las compañeras latinoamericanas en Francia, exiliadas como yo. Se que Uds. cumplieron 21 años de existencia. Quisiéramos que nos envíen regularmente vuestra revista. Por el momento no podemos suscribirnos. Les mandaríamos en cambio nuestra revista. Nuestra Comisión está constituida por trabajadoras sociales, amas de casa, psicólogas, una médica y yo abogada prácticamente jubilada. No recibimos subsidios y nuestros sueldos no son elevados, todas trabajamos y solventamos nuestra actividad con una suma mensual que pone cada una y con la ayuda de gente que nos compra bonos de apoyo y con la venta de la revista. Por eso les proponemos intercambio. Creo que hay muy pocas revistas dedicadas exclusivamente al aborto en América Latina.

Podríamos reproducir algunos artículos de Uds. y Uds. de nosotras, si es que les interesa.

No se si Uds. lo sabrán, pero aquí en la Argentina se hacen Encuentros Nacionales de las mujeres todos los años donde concurren más de 5,000 mujeres de todo el país. Se realizan siempre en distintos lugares del país, el próximo será en la provincia del Chaco, una provincia del noreste argentino. Se discute en talleres y al final se hace una asamblea donde se leen los informes de los talleres. Tienen gran importancia estos encuentros, ya se han hecho un clásico. Lamentablemente no tienen una continuidad organizativa entre encuentro y encuentro. Ahora puede ser que la Multisectorial de la mujer sea ese nexos.

Les mandaremos oportunamente, cuando salga, la revista que se publica posteriormente a los encuentros con todos los informes de los talleres.

En el último que se realizará en la provincia de San Juan al oeste del país, las católicas hicieron un contraencuentro a raíz del aborto y para neutralizar y sabotear el nuestro y no lo consiguieron: el Encuentro fue más vigoroso que nunca.

Además, y esto es un pedido personal, yo creo haber leído en París un número de vuestra revista

donde se publicaban las cartas de Rosa Luxemburgo. Como en una conferencia me referí a ello, hay compañeras que quieren tener ese ejemplar. Si Uds. pudieran mandármelo, sería importante, porque en ningún lado se han publicado dichas cartas. Y mi opinión que por tratarse de Rosa y su enfoque del amor, sería interesante hacerlas conocer aquí.

Les mando las distintas direcciones donde Uds. pueden mandar la Revista:

Mi estudio: Dora Coledesky, Avda. Pueyrredon 480, piso 4º Of. 29 C.P. 1032 Capital Federal. República Argentina.

O a la casilla postal de la Comisión: Casilla de Correo 62 - Sucursal 2 B, C.P. 1402 Buenos Aires, Argentina.

O a mi domicilio particular: Dora Coledesky, calle Gastón Jarry 3231, C.P. 1714 Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Espero que éste sea el comienzo de una correspondencia e intercambio regulares.

Las abraza

Dora

Bravo por las luchadoras argentinas. Aceptamos encantadas el intercambio.